

Educación, Migración e Indígenas. Purhépechas en Burnesville, Norte Carolina.

Casimiro Leco Tomás¹
Antonio Kido Cruz¹
Rubén Molina Martínez¹

RESUMEN

En este artículo se estudia la educación de los migrantes indígenas mexicanos en los Estados Unidos, en lo particular la presencia de los Purhépechas, originarios de la comunidad indígena de Cherán, Michoacán, que actualmente radican en el medio rural de Burnesville, Norte Carolina. Aquí se analiza el grado de escolaridad de los migrantes, a partir de las etapas históricas de la migración, por generación, su grado de escolaridad, sus experiencias en la escuela, los impactos y sus perspectivas en torno a la educación en el marco del circuito migratorio internacional México-Estados Unidos.

PALABRAS CLAVES: Educación, Migración, indígenas, Norte Carolina .

ABSTRACT

This article addresses the education of Mexican immigrants of indigenous descent in the United States. This article is particularly about the Purhépecha from the community of Cherán, Michoacán who now live in rural Burnesville, North Carolina. An analysis of immigrants' educational backgrounds will be provided according to historical migration periods, by different generations of migrants, differing levels of schooling and their experiences in school, and their impact and perspectives about education within the context of their international migratory experiences.

KEY WORD: Education, Migration, indigenous, North Carolina

¹ Profesores-Investigadores del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se estudia la educación de los migrantes indígenas² mexicanos en los Estados Unidos, en lo particular la presencia de los Purbépechas, originarios de la comunidad indígena de Cherán, Michoacán, que actualmente radican en el medio rural de Burnesville, Norte Carolina. Aquí se analiza el grado de escolaridad de los migrantes, a partir de las etapas históricas de la migración, por generación, su grado de escolaridad, sus experiencias en la escuela, los impactos y sus perspectivas en torno a la educación en el marco del circuito migratorio internacional México-Estados Unidos.

Es importante abordar el aspecto de la educación ya que de ella depende el futuro de los hijos, explica y ayuda a comprender el aspecto cultural de los padres, la cuestión generacional, de género, identidad étnica, cosmovisión de mundo y las expectativas en el marco de la migración internacional.

En lo particular el caso de los migrantes indígenas³, constituye un tema interesante por la manera en que participan en la migración, los nuevos lugares de destino que han estado trazando y los efectos colaterales que de ella emanan. Un sector de la población migrante que es vulnerable, por ser migrantes, hispanos, mexicanos, indígenas, indocumentados, mujeres y niños.

En los últimos años, en la parte del sureste de los EU se ha registrado una gran presencia de la comunidad hispana, entre quienes figuran los hispanos, mexicanos, michoacanos, indígenas, purhépechas y cheranenses sobre todo en Norte Carolina. La presencia de estas “nuevas comunidades transnacionales” en la región demanda servicios básicos, trabajo, vivienda, médicos, seguridad social y educación, es precisamente en este último en donde pondremos mayor atención.

Para documentar la investigación, muchas de la información aquí expuesta es producto del trabajo de campo que realizamos: entrevistas, etnografía, observación directa, aplicación de cuestionarios y muestras representativas con los migrantes tanto en la comunidad de origen en Cherán, Michoacán como en Burnesville, Norte Carolina. Investigación que se llevó a cabo en Norte Carolina, EU, entre los meses de julio y agosto del 2007 y en Cherán, Michoacán, México, entre noviembre de 2006 y de febrero a abril de 2007, recogiendo el testimonio de varios informantes que previamente seleccionamos.

² En México existen más de 56 grupos indígenas diferentes, entre los cuales figuran los Purbépechas en Michoacán.

³ Al respecto hay investigaciones que tocan el tema de la migración de indígenas mexicanos a EU, el caso más representativo lo constituyen los oxaqueños (Rivera, 1999, 2000; Varese, 2000; Barabas, 2001; Velasco, 2002; Escárcega y Varese 2004). A estos le siguen los Nahuas de Puebla en Nueva York (Cortina, 2005; Smith, 2004, 2006) y los Purbépechas de Michoacán en el sureste de Estados Unidos (Anderson 1997, 1999, 2004; Henken, 2005; Leco, 2003, 2005, 2006).

ENLAZANDO COMUNIDADES: CHERÁN, MICHOACÁN – BURNESVILLE, NORTE CAROLINA

Cherán y Burnesville son dos comunidades situadas en el medio rural uno en México y la otra en Estados Unidos, separadas por cientos de kilómetros, una frontera geográfica y cultural. Cherán, se ubica en la parte norte-centro del estado de Michoacán⁴, en el medio rural, en plena región indígena, enclavada en una de las cuatro subregiones que conforman la región purhépecha⁵, la sierra es la que concentra la mayor cantidad de hablantes autóctonos y la más densamente poblada.

Las actividades que predominan son la agricultura de temporal, la explotación del bosque, la manufactura artesanal, albañilería, ganadería en pequeño, el comercio ambulante y el autoempleo, en donde las familias tienen que intercalar dos o tres actividades a la vez para complementar su ingreso económico, aunque actualmente cientos de familias dependen al 100% de las remesas que se envían de los EU.

En la región indígena Purhépecha y particularmente en la comunidad de Cherán se da un fenómeno social que antes pasaba casi inadvertido y que poco a poco ha ido cobrando importancia, ahí en donde la migración internacional México-EU incide de manera directa en la economía local, cultural y cambios espaciales de la localidad.

Los antecedentes de la migración local se remontan a la historia del México posrevolucionario (1920) pasando por el Programa Bracero, la década de los años 70, la *Ley de Amnistía Simpson Rodino IRCA* (1986) hasta llegar a los momentos actuales. Aunque ha sido sobre todo en los últimos años que las cifras se han incrementado notablemente, se observan cambios en la fisonomía local, en el actuar de sus pobladores, en las reconfiguraciones familiares, redes sociales y los impactos son evidentes en la economía y cultura local.

La población cuenta con los principales servicios, centros de salud, vías de comunicación y escuelas de nivel básico hasta superior⁶. Es una población con aproximadamente 19,500 habitantes, en donde se estima que el 40% tiene una movilidad migrante, el 10% lo hace a nivel local dirigiéndose

⁴ Michoacán junto con los estados de Jalisco, Guanajuato y Zacatecas ocupan los primeros lugares en expulsión de mano de obra a Estados Unidos.

⁵ La región Purhépecha se divide en cuatro subregiones: La Ciénega de Zacapu, La Cañada de los Once Pueblos, La Rivera del Lago de Pátzcuaro y la Sierra Purhépecha.

⁶ La población cuenta con ocho escuelas de preescolar, dieciséis primarias, tres secundarias, dos escuelas de nivel medio superior: la Preparatoria incorporada a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y el Colegio de Bachilleres, escuelas de educación superior: Instituto Tecnológico Superior Purhépecha (ITSP), Escuela Normal Indígena de Michoacán (ENIM), Centro de Capacitación para Profesores indígenas (CEDEPROM), Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y la Subdirección de Educación Indígena (SEI). Como vemos la comunidad cuenta con varias escuelas que abarca los diferentes niveles a donde los estudiantes pueden acudir y se han establecido ahí con la idea de frenar el éxodo migratorio, al menos ese fue el planteamiento inicial del gobierno estatal. Varios de los nombres de las escuelas se asocian a la etnicidad, en torno a lo indígena Purhépecha, como una manera de identificarse y pero también de mostrar su identidad étnica.

a las principales ciudades del interior del estado como Uruapan, Zamora, Morelia y a los estados vecinos de Jalisco y Distrito Federal; el resto de la población, el 30% lo hace a nivel internacional, siendo EU el principal polo de atracción y aunque unos más han comenzado a viajar a Canadá para trabajar de manera temporal bajo contratos. Aunque no contamos con cifras exactas de cuantos salen, de los que regresan, de quienes son indígenas o no indígenas que viven tanto aquí como allá, de los documentado e indocumentados, de cuantos hombres, mujeres y niños participan, por ser la migración dinámica y estar en constante movimiento, lo cierto es que el fenómeno social de la migración internacional es más que evidente en la comunidad de estudio.

Las causas de la migración local son la falta de empleos en la región, los bajos salarios, la veda por el bosque, lo poco redituable que resulta labrar la tierra, la falta de mercado para ofertar sus productos artesanales, pero sobre todo la manera en que se han ido fortaleciendo las redes sociales⁷ de la migración que forma parte de una cultural local. Lo mismo han migrado hombres, mujeres, niños, familias completas, sin importar el estatus social, religión, filiación política, legales e indocumentados y a través de los programas de contrataciones con visas H2-A, para jornaleros agrícolas (Leco, 2003).

Las rutas de la migración que han trazado los migrantes indígenas Purhépechas de Cherán se caracterizan de la siguiente manera: 1) los primeros oriundos que migraron lo hicieron a California, Texas y Nuevo México, y que hoy son consideradas como lugares históricos o tradicionales dentro de la literatura sobre migración, pues en los últimos años muchos de quienes habían vivido por décadas en estos lugares se han estado desplazando a la parte sureste de los EU, tal y como sucede con los Purhépechas de Cherán⁸; 2) un segundo grupo y que es el más numeroso lo constituyen aquellos migrantes que actualmente viven en el sureste de los EU, sobre todo en los estados de Georgia, Kentucky, Tennessee, Illinois, Missouri, Louisiana, Alabama, Oklahoma, Norte y Sur Carolina, Virginia, Florida, Pensilvania, y Michigan, la gran mayoría de los que han llegado a esta parte son los “nuevos migrantes”, que bien puede ser su primer viaje a los EU y que se han dirigido directamente a alguno de estos lugares; 3) un tercer grupo lo constituyen aquellos estados de la Unión Americana que comienzan a figurar como los nuevos sitios de destino para los cheranenses como por ejemplo Misisipi, Oregon, Winsconsin, Ohio, Nueva York y Washington.

⁷ Es sabido el importante papel que juegan las redes en el mantenimiento de la migración en la mayor parte de las comunidades migrantes, especialmente como apoyo y solidaridad para los nuevos migrantes (Mines, 1981; López, 1986; Durand, 1994). Una vez iniciado el proceso migratorio, los lazos sociales entre las comunidades de origen y las del destino van creciendo y ampliándose hasta formar verdaderas redes de relaciones que a la larga reducen los costos (económicos, psicológicos y el riesgo) asociados con la migración indocumentada (Cortina, 2004).

⁸ Al respecto Jorge Durand (2004) en su trabajo nuevas regiones y destinos de la migración mexicana, se refiere a que los migrantes han estado trazando nuevas rutas de la migración a la parte sureste de los EU.

Los trabajos en los que mayormente se emplean figuran las actividades en el campo, servicios y compañías. Un número importante de la fuerza de trabajo se canaliza en la plantación y corta del pino, pizca del tabaco, tomate, pepino, camote, papa, durazno, manzana y naranja. Otros se emplean en restaurantes, como lava platos y haciendo la limpieza, trabajos de jardinería, carreteras, y quienes trabajan en las compañías lo hacen en fábricas de telas, comida y construcción.

La mayoría de los indígenas Purhépechas que migran a Norte Carolina provienen del medio rural, de zonas agrícolas, para establecerse en las denominadas “montañas”, ahí en donde confluyen indígenas de otros pueblos aledaños al vecino Cherán tales como Comachuen, Arantepakua, Sevina, Quinceo, Paracho, San Andrés Tzirondaro y Santiago Azajo.

Revisando las estadísticas de los EU, entre 1990 y 2000 los estados de mayor crecimiento de la población hispana en EU aparecen Alabama con el 208%, Sur Carolina 211%, Tennessee 278%, Georgia 300%, Arkansas 337% y Norte Carolina 394%, siendo este último el que más aumento poblacional ha registrado en los últimos años (Ikeda, 2005, 5).

El crecimiento fue mayor a nivel de condados, excediendo el 1000%, en algunos, especialmente en Norte Carolina. La mayoría son nacidos en otro país lo que representa un 57% de la población. Son principalmente hombres en un 63% y jóvenes, con un promedio de edad de 27 años. El 62% no ha terminado la secundaria y el 57% no habla inglés y en su gran mayoría son indocumentados.

El crecimiento económico del sur creó empleos para un flujo de 410 mil trabajadores hispanos, 1.9 millones de trabajadores no hispanos en la década de los 90. El ingreso promedio de los trabajadores en el sur es unos 16,000 dólares al año. En los condados donde la economía se basa en la manufactura, ello era un 60% del ingreso de los trabajadores blancos. Pero en las grandes ciudades con la economía diversificada, llegaba sólo al 47% (*Idem*).

Sobre la presencia de la comunidad hispana en el sureste de los EU, aún existen pocas investigaciones que hayan documentado el denominado “nuevo sur” (Henken, 2005). Al respecto, uno de los investigadores que han trabajado es Robert Smith, quien señala

“[...] puede haber otros 300 000 mexicanos viviendo en las afueras de la ciudad, en Nueva Jersey, Connecticut y los suburbios de Nueva York. Las industrias agrícolas de la costa del Este –desde los campos de champiñones en Pensilvania, las plantas procesadoras de pollo de la península de Delmarva, la pizca del jitomate cerca de la frontera con Canadá hasta el corte de Durazno en Athens, Georgia- ahora depende más bien de mano de obra mexicana” (Smith, 2004, 88).

Expertos en el censo estiman que dentro de poco esta población constituirá el grupo minoritario latino más numeroso en la Costa del Este: de hecho en algunos de estos lugares, ya comienzan a figurar.

Así pues, el estado de Norte Carolina constituye un escenario interesante para el estudio, ahí en donde se ha congregado una presencia importante de hispanos, entre quienes figuran los indígenas de México y particularmente los Puhépechas de Michoacán.

Burnesville, es una pequeña población enclavada en el medio rural entre las montañas del estado de Norte Carolina, en los EU, a una hora de distancia de Ashville y Hickory, su población fluctúa entre los 4000 habitantes aproximadamente. Cuenta con casi todos los servicios, en cuanto a escuelas tiene el Elementary, Middle School, Community School, College y no hay Universidad la más cercana esta en Ashville y quienes tienen necesidad de hacerlo tienen que salir del lugar. Sus principales actividades son los trabajos del campo, algunas fábricas y el sector servicios.

Es una población con importantes antecedentes históricos sobre la comunidad afroamericana, en donde la historia de la migración local se remonta a siglos atrás, aunque actualmente es poca la presencia de raza de color que se observan en el lugar y que en las últimas dos décadas ha sido testigo de la llegada de nuevas personas, de la transformación del espacio territorial y del incremento poblacional a raíz de la migración, entre los cuales figuran los Puhépechas de Cherán, quienes sean desplazado hasta ese lugar para trabajar en las actividades del campo tales como la pizca de calabaza, norcerías, plantación del pino, pasando por los diferentes ciclos hasta la corta del pino, pizca del tabaco corta de hojas denominadas “gelias” trabajo que se hace a destajo y de manera temporal entre los meses de febrero a abril, actividades que tienen que ver con el procesamiento de la madera, labrado y picando piedras para la decoración de las casas, construcción, servicios domésticos y como empleados en una de las fábricas de telas más importantes del lugar: Avondale.

Burnesville es uno de los poblados más grandes, importantes y prestigiados entre la comunidad cheranense, funge como centro de operación, socialización y reunión, para otros paisanos que viven en lugares como Spruce Pine, Marion, Genderson Ville y New Land en donde se detecta una presencia importante de migrantes de Cherán, estimamos que serán alrededor de dos mil cheranenses aproximadamente que hay a su alrededor.

Particularmente en Burnesville se ha establecido un importante número de paisanos que juntos sumaran alrededor de 800 Puhépechas de Cherán, ahí

⁹ Los mexicanos generalmente viven en barrios que son considerados pobres, viviendo apenas por encima de la línea de la pobreza de los EU y ganando salarios por debajo de la media nacional. Las razones de porque lo hacen se debe a que buscan reducir al máximo los gastos en vivienda para enviar la mayor cantidad posible a sus familias en México. Ahí viven en grupos de hombres trabajadores, relativamente jóvenes, sin presencia de familia nuclear. Los trabajadores mexicanos se concentran en ciertos empleos, especialmente aquellos que requieren muy poca capacitación y donde no hablen inglés. Al respecto,

en las faldas de las montañas⁹; para constatarlo es preciso dirigirse a uno de los nichos que habitan como por ejemplo el denominado “parqueadero de los cherrys”, como ellos mismos lo identifican, conformado por decenas de familias Purhépechas, que habitan las aproximadamente 30 “trailas” y cada una alberga el doble de su capacidad de huéspedes, dichas habitaciones rodantes de modelos viejos, de mediados de los ochenta y las condiciones en que se encuentran son deprimentes, todas ellas pertenecen a un solo dueño que poco ha hecho por darles mantenimiento y cuyas rentas ascienden a \$ 300 dólares mensualmente.

Los Purhépechas se han estado congregando en ese lugar porque ahí han encontrado ciertas condiciones de vida y de trabajo, que les permite vivir con relativa prosperidad, a pesar de ser un lugar históricamente de la comunidad afroameriocana y en donde actualmente sobre sale la población blanca e hispana, y en que no se han hecho esperar las disputas por el territorio, por el mercado laboral y espacios de recreación; constantemente han sido objeto de conflictos, reclamos y derechos legítimos por los diferentes actores sociales que ahí confluyen, incluso con aquellos Purhépechas que creen haber llegado primero.

Es precisamente en este contexto en donde los Purhépechas han formado una “comunidad transnacional” (Leco, 2005). De acuerdo con Glick-Schiller, (1992) quien por “espacio transnacional” señala que es

“[...] la construcción de un campo social que vincula los lugares geográficamente discontinuos y localizados en más de un estado-nación por parte de los transmigrantes que llevan a cabo sus vidas de manera fragmentada. Es decir, los transmigrantes tienen intereses, adquieren compromisos, toman decisiones y mantienen lazos de variada índole que no respetan las fronteras nacionales” (Cit. Por Mummert, 2000: 176).

En estos denominados “nuevos lugares” los Purhépechas han estado recreando usos, tradiciones y costumbres, en donde sale a relucir su identidad a través de representaciones cívicas, religiosas y culturales¹⁰ y en que suelen asociar el clima frío con el de su pueblo y no desconocen los trabajos del

Resenbaum resalta que los mexicanos presentan los más bajos niveles de escolaridad de entre los hispanos de la ciudad al contar con seis o menos años en promedio. Los bajos salarios y el hecho de que en su mayoría no son residentes, tampoco les da derecho a contar con *welfare* (Protección Social) (Cortina, 2004).

¹⁰ Allá en Burnesville, celebran a su santo patrono San Francisco de Asís, el *korpus* o trueque, alianzas matrimoniales a la usanza Purhépecha, visten al más estilo purhé en momentos significativos, bailan al ritmo de los sones, abajeños y pirekuas, ejecutan sus mejores pasos mediante la danza de los viejitos durante los concursos entre la comunidad Purhépecha, preparan los platillos típicos de la región y ponen en práctica sus dotes de médicos tradicionales, todo esto como una manera de socializar, reivindicarse y mostrar su identidad étnica.

campo y los de la explotación del bosque que suelen asociar a las que realizaban en su pueblo natal, además es el lugar de “redistribución” de los nuevos migrantes que son llevados por los “coyotes” o “polleros” que suelen cobrar 3500 dólares aproximadamente por el tráfico de humanos. A decir de mis entrevistados, en esta región se reduce el costo de las rentas, en comparación a California por ejemplo y pueden tener acceso de manera más sencilla para el trámite de permisos, licencias para conducir, obtener algún tipo de seguro e identificaciones, las distancias al trabajo se acortan, además de que no se les exige presentar papeles para trabajar en el campo, pues la mayoría de ellos son indocumentados, decenas de migrantes realizan trabajos a destajo o de manera temporal y sin el temor de ser deportados por migración.

La idea de aglutinarse en un mismo lugar es una manera de protegerse, pero también para socializar, solidarizarse y compartir su cultura con los demás miembros de la etnia. Las denominadas “montañas” son famosas y familiares entre la comunidad cheranense, incluso para aquellos que viven en el pueblo, que nunca han viajado y mucho menos han estado ahí, y quienes suelen asociar y reproducir el discurso en torno al afamado y mentado “Norte” a partir de lo que escuchan de sus familiares migrantes y que en su imaginario persiste la idea, mismo que han asimilado e interiorizado y que forma parte de un discurso y afecto por ese lugar que se encuentra a cientos de kilómetros de distancia identificado como “las montañas”.

Estos son dos lugares que aunque están separados geográficamente, pero intrínsecamente relacionados y conectados con su matriz, la familia y lo que pasa en el pueblo, a través de la comunicación escrita, audiovisual y telefónica.

LA EDUCACIÓN DE MIGRANTES PURHÉPECHAS

Para abordar el aspecto de la educación de los migrantes indígenas de Cherán en los EU, este se aborda por etapas históricas de la migración local, generacional y nivel de escolaridad de los migrantes, cada uno de ellas guarda sus propias características y particularidades, como a continuación se muestra: 1) La primera etapa contempla a aquellos que migraron durante la época de la Revolución Mexicana (1910), el periodo posrevolucionario y el cardenismo, finalizando en 1940 y el grado de escolaridad que presentaban es nulo o cuando mucho habían cursado el segundo año de primaria. 2) La segunda etapa de la migración local abarca los años de 1943-1964 para aquellos que participaron durante el Programa Bracero, aunque seguían siendo pocos los afortunados que habían tenido la oportunidad de asistir a la escuela apenas si habían cursado el tercer o cuarto grado de primaria. 3) La tercera etapa inicia una vez finalizado el Programa Bracero hasta antes de la *Ley de Amanistía Simpson Rodino IRCA* 1986, cuyos migrantes presentaban primaria concluida y/o secundaria iniciada. 4) La última etapa es posterior a IRCA misma que se prolonga hasta nuestros

días y no cabe duda que el nivel de escolaridad se ha incrementado notablemente entre la población migrante y un número reducido logra concluir estudios de Secundaria, Preparatoria y otros pocos la Universidad.

La educación de los migrantes ha ido cambiando paulatinamente en función de los tiempos, condiciones socioeconómicas y culturales. En la comunidad de estudio se presenta un fenómeno que antes no se daba, a finales de los 90's se detectado un nuevo sector migrante, y me refiero a aquellos que han logrado concluir una carrera y que al verse en la necesidad de emplearse y al no encontrar espacios en donde poder desarrollarse profesionalmente han optado desertar del medio para dirigirse a los EU. Aunque no es un caso exclusivo de esta población, y que aun represente un porcentaje importante de la población migrante, habrá que poner atención en este rubro. Puede ser que esta sea la fuga de cerebros y/o mano de obra calificada, como se considera en México pero no así para los EU.

La manera como han operado estos "migrantes estudiados", lo hacen al igual que miles de indocumentados, se enrolan en trabajos que no requieren de mayor preparación académica, en donde se le exija en menor grado el inglés y se mueven en un mercado laboral junto con aquellos que ni siquiera cuentan con estudios de primaria terminada, ahí comparten el espacio, su idioma materno, su cultura, su situación de indocumentados, trabajos en el campo porque eso les brinda seguridad. Este es un asunto que comúnmente se ha venido repitiendo a causa de la barrera del idioma, por su situación migratoria, cultural y por el poco interés de parte de los migrantes en buscar otro tipo de espacios en donde poder desarrollarse profesionalmente estando en los EU y aprovechar su potencial académico, y esto se debe principalmente a que no busquen los medios que les permitan acceder a ellos, asesoría con organizaciones, instancias de gobierno, embajadas e instituciones en donde y como darle continuidad a sus estudios, debido al desconocimiento que se tiene sobre el sistema educativo norteamericano, de la manera en que operan los programas binacionales y el temor de ser rechazados, estos son solo algunos de los aspectos que inciden directamente en la vida de quienes estudiaron en México y se fueron a EU.

Desde luego, que este capital humano representa una pérdida importante para nuestro país, aunque son las consecuencias de un sistema mexicano que no ha cumplido con sus expectativas. Para el estado la migración y la deserción tiene consecuencias directas, el simple hecho de haberle brindado educación al estudiante tiene un costo y al no verse redituado en el mercado laboral interno tiene sus propias consecuencias. Aunque la migración de estos jóvenes puede estar intrínsecamente relacionada con las redes sociales para el reencuentro familiar, pero también por una cuestión cultural que permea en la comunidad en torno al arraigo que hay sobre la migración al vecino país del norte y la búsqueda por un espacio que le permita acumular mucho más rápido un capital simbólico. Como quiera que sea es parte de la expulsión de mano de obra y contribuye a incrementar las cifras de la migración local.

En la comunidad de estudio el género está bien marcado, para el caso de las mujeres que viven en el pueblo, estas truncan su carrera profesional cuando contraen matrimonio con alguien que tiene experiencia migratoria, y al cabo de unos meses son llevadas a los EU, como parte de una tradición cultural que permea en lo local, en donde la esposa ha de obedecer a las decisiones del esposo, puesto que *la costumbre* (Jacinto, 1988) está muy arraigado en la comunidad indígena y las experiencias de las mujeres migrantes de Cherán a los EU se narran de diferentes maneras (Ramírez, 2001).

A pesar de que el pueblo cuenta con opciones para que los jóvenes en edad escolar lo continúen haciendo, muchos de ellos prefirieron no hacerlo y se marchan a los EU debido al ambiente y las redes sociales que permea en la localidad en torno al Norte. Inicialmente uno de los objetivos del gobierno del estado, en conjunto con las autoridades locales y educativas, el instalar escuelas de educación superior era el de contrarrestar el éxodo migratorio, asunto que hasta hoy ha rebasado las expectativas.

Decenas de padres que actualmente radican en los EU, están interesados en que sus hijos estudien en alguna de las escuelas que hay en su natal pueblo o en la capital del estado, esto como una manera de compensar la migración, de que no abandonen su patria, retribuir a la familia brindándole educación, pero también para justificar la ausencia paternal. Sin embargo, no siempre sucede así, muchos de estos adolescentes que permanecen en el pueblo están esperando a cumplir sus quince años de edad, terminar sus estudios de secundaria para posteriormente hacer planes de irse a los EU. Aunque en muchas de las ocasiones no asisten a la escuela y si lo hacen es de manera irregular, puesto que están bajo la tutela de sus abuelos o parientes cercanos, que no es lo mismo ante la falta de sus tutores en donde puede que tengan resuelto lo material; puesto que sus padres financian al 100% los gastos de la escuela, aunque comúnmente se quejan por carecer de afecto, cariño y motivación por parte de sus padres, asisten a la escuela con poco interés e irregularmente, lo que trae como consecuencia la deserción escolar y otro tipo de consecuencias en el seno familiar, desobediencia y cambios emocionales, empezando a experimentar el alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, alterar el orden social e incluso contraer matrimonio a una edad temprana para posteriormente hacer planes e irse a los EU.

Incluso cuando una pareja joven ha tenido que migrar, lo hace de manera indocumentada, aún siendo menores de edad, en los EU se enfrentan a problemas como el hecho de no encontrar trabajo por su edad, cuando aún están en etapa de asistir a la escuela, teniendo que fingir que no están casados, porque eso implicaría hacerse acreedor a una sanción ante las Leyes de EU. A menudo en este tipo de comunidades indígenas las alianzas matrimoniales se da a una edad temprana y es de lo más común que ellos actúen de manera normal dentro de la comunidad, sin ser mayormente cuestionados, señalados y ejerciendo su papel de esposos e incluso como padres de familia, esto es algo

que en la comunidad no esta penalizado, además de que es parte de *la costumbre*, de una cultura local que suelen tener más peso que las leyes mismas.

INDÍGENAS PURHÉPECHAS EN ESCUELAS NORTEAMERICANAS

Como vemos, en las denominadas “Montañas” hay una presencia importante de indígenas, de niños en edad escolar, que han nacido en México y que al momento de llegar a EU se ven afectados en sus estudios. Esto tiene que ver con la cultura migratoria de sus padres, niños que pasan largas temporadas donde no asisten a la escuela, porque los padres no hacen un esfuerzo por enviarlos.

“Al llegar al país, suelen entrar en el año que corresponde a su edad, junto a otros niños de edad similar, pero sin haber cursado los grados anteriores, por lo que pronto son identificados como grupos con “necesidades especiales”. El éxito o el fracaso escolar de los niños nacidos en el extranjero resulta de la interacción entre escuela, comunidad y familia. Las familias mexicanas creen en la educación y dan a sus hijos la oportunidad de asistir a la escuela, pero por las diferencias culturales y sus antecedentes de clase, a menudo no saben cómo negociar con las escuelas o con las autoridades locales respecto de la educación de sus hijos”. (Cortina, 2004: 62 y 63).

Es preciso señalar que la mayoría de estos niños tienen una limitada habilidad lingüística no sólo en inglés sino también en su propia lengua indígena o en español, puesto que el Purhépecha es la lengua materna entre los indígenas que llegan a Burnesville. Otro de los aspectos que influyen para que se de un desarrollo óptimo en la educación de los hijos es la falta de interés que hay por parte de los padres mexicanos al asistir irregularmente a las reuniones escolares, sus bajos niveles de escolaridad influye también en su forma de relacionarse con la escuela, resulta difícil para ellos orientar y apoyar a sus hijos en las tareas y comentarios conforme avanzan en sus grados escolares.

A pesar de los problemas a los que se enfrentan, ha partir de los años noventa se han presentado algunos casos, aunque siguen siendo pocos pero los hay, de aquellos hijos de migrantes que han logrado graduarse de College y otros más de alguna Universidad norteamericana.

La percepción respecto a la migración ha ido cambiando paulatinamente, actualmente los padres migrantes están interesados en que sus hijos estudien, para que no tengan que pasar por las mismas experiencias que ellos han experimentado, hacer el mismo trabajo que ellos hacen, salgan

del aparente “atraso” y luchan por tener un mejor futuro más prospero y digno. Para quienes logran graduarse de College representa un gran logro no solamente para ellos sino para sus padres, e incluso son bien vistos por la comunidad puesto que eso les brinda prestigio, seguridad y la posibilidad de buscar mejores condiciones de vida y de trabajo, aunque lo más factible sería ver que sus hijos se graduaran de alguna Universidad norteamericana, sin embargo, no siempre sucede así, solo una decena de ellos lo han logrado. El hecho de que muchos jóvenes vean truncados sus estudios al no poder continuar en la Universidad, es debido a su situación migratoria como indocumentados, lo costoso de los estudios y lo complicado que les resultan los trámites para ingresar a la Universidad. Aunque la idea de no poder asistir a la Universidad¹¹ se ha convertido en una cuestión cultural y porque forma parte de su percepción al asociarlo con

“[...] no eso no es para nosotros, es muy difícil ir a la Universidad, se requiere de mucho dinero, de pedir prestamos al banco y después estar trabajando nada más para estar pagándole por muchos años y es que es mejor que uno se ponga a chambearle [trabajar], para que uno haga su dinero y se pueda uno comprar lo que quiera, algún carro y construir una casa en el pueblo. Además de que tengo varios hermanitos que vienen atrás y pues hay que echarle la mano a los jefes [...]” (Francisco Chapina, Burnesville, N.C., 2006).

Como vemos hay varias razones que aparecen en el testimonio de mi entrevistado que invitan al análisis, el asistir a la Universidad se asocia con esfuerzos adicionales, tener ciertas posibilidades económicas para financiar los estudios, con la preparación de sus padres y la visión que estos tengan respecto a la educación de sus hijos, pero también el genero tiene su propio peso. Para el caso de los jóvenes llegar a su madurez implica ponerse a trabajar para ayudar a la familia y el de empezar a hacer planes para contraer matrimonio, conformar una familia, construir su propio patrimonio, un espacio en donde

¹¹ Afortunadamente para la comunidad hispana, existen algunas organizaciones que trabajan para apoyar en la educación de los jóvenes, tales como la Mexican Educational Foundation of New York, Inc. (Fundación Educativa Mexicana de Nueva York, o Mex-Ed), Mex-Ed disemina la información sobre como solicitar admisión a la Universidad, reúne fondos para ofrecer becas y tienen planes para aprovechar programas en artes, los internados profesionales y comerciales y otros medios para ayudar a los padres e hijos a mejorar sus oportunidades de vida. Además, están introduciendo un programa de becas a alumnos que quieren asistir a universidades en México. Iniciativas adicionales como ésta serán necesarias para erradicar la idea entre estos jóvenes mexicano-estadounidenses de que la “universidad no es para gente como yo” (Smith, 2004).

vivir y acceder a bienes simbólicos que tan anhelados son entre la comunidad migrante. Aunque el joven

“[...] Se siente abrumado -incluso inseguros- en una escuela donde no hablan el inglés. Además, ven la precaria situación económica que vive su familia y saben que sus papás empezaron a trabajar siendo apenas adolescentes. Entonces la presión, que sienten de dejar la escuela y trabajar es muy fuerte, aun al mismo tiempo quizá sienten que de hacerlo traicionarán el *sueño* de sus padres, quienes anhelan que sus hijos tengan éxito en la escuela” (Smith, 2004: 101).

En el “otro lado” la educación de las mujeres ha tomado otro sentido y es distinto a lo que sucede en el pueblo. Allá en cambio la mujer tiene más probabilidades de continuar estudiando y de poder graduarse de alguna Universidad norteamericana. De acuerdo a las investigaciones, entre la comunidad cheranense, las mujeres son quienes presentan un avance significativo en comparación a los jóvenes en edad escolar, al mostrar que tienen un mejor desempeño escolar que los varones e incluso cursan grados más altos y es más probable que terminen sus estudios de College o Universidad. El género esta presente, suele suceder que a las jóvenes les va mejor en la escuela y cumplen con sus tareas precisamente porque sus actividades después de clases son vigiladas con mucho mayor rigor y porque deben quedarse más tiempo en casa para contribuir en el cuidado de sus demás hermanos, mientras los mayores trabajan.

Aunque en los tutores persiste la idea de que sus hijos se preparen en alguna Universidad en los EU, aprendan inglés, también existe la idea de que una vez que estos lo hagan temen que sus hijos no quieran regresar a México, aprenderán a vivir bajo un nuevo estilo de vida diferente a los de sus padres y de la comunidad, además de que en México no encontrarán las condiciones para emplearse, se distanciarían de su familia y contraerán matrimonio con alguien que no pertenece a su étnia. Pareciera que estos elementos, no tienen mayor importancia, pero si lo son al momento de tomar decisiones.

“La literatura sobre migración usa la frase “el mito del retorno” para referirse al hecho de que los primeros años después de migrar los padres e hijos conservan el apego a sus lenguajes y costumbres locales y albergan la esperanza de regresar lo antes posible a su tierra. Por esta razón, crían a sus hijos en EU con las mismas normas y creencias culturales vigentes en México” (Cortina, 2004, 66).

Siguiendo esta idea de “el dilema del retorno” (Espinoza, 1998) y de algún día poder regresar al pueblo, algunas familias toman la determinación de mandar a sus hijos a la escuela a México a pesar de que estos hayan nacido en los EU, aparentemente para que este no aprenda malos hábitos de la cultura anglosajona, además de que su estadía en México contribuirá aparentemente para cuidar a los abuelos, la casa y sea el representante legal de las tierras comunales como una manera de cuidar la membresía en el pueblo y que la familia no sea excluida de los cargos políticos y religioso dentro de la comunidad. Esto significa un importante retroceso para su vida escolar, aunque estos niños ya siendo adultos, suelen regresar a Estados Unidos a una edad que corresponde al nivel secundaria o preparatoria, pero al ingresar a ella se enfrentan con un doble desafío, ya que a menudo entran con niños de su edad a pesar de su menor conocimiento de inglés y, frecuentemente, su limitada habilidad para hablar el propio español. Aunque estos niños necesitan de programas especiales que les permitirían alcanzar un nivel estándar, en Estados Unidos los cursos de inglés y los maestros especializados en esta materia suelen concentrarse en las primarias. Pero cada vez más niños ingresan en la preadolescencia o la adolescencia y tienen que asistir a la escuela secundaria o preparatoria que no cuenta con programas especiales de enseñanza de inglés ni clases bilingües o grupos para estudiantes nacidos en el extranjero. Al respecto un caso interesante nos lo narra un padre preocupado que se cuestiona sobre el futuro y la situación de su hijo

“Mi hijo Adriel, nació allá en los EU, él tiene quince años, cuando allá iba a la escuela bien que hablaba el inglés, pero como ya tenemos ocho años aquí ya se le olvido, nosotros quisiéramos pues regresarnos pero es que no tenemos papeles, y ni modo de mandarlo a él solo, que aunque yo si siquiera para que aprendiera inglés, que estuviera allá con mis cuñados, pero él no quiere dejarnos, [...] pero yo veo pues que él va a sufrir mucho cuando quiera ir y entrar a la escuela o que ya este más grande” (Sr. Ariel, Cherán, Mich., 2007).

En contraste con las experiencias que viven los padres migrantes que están allá y que tienen a sus hijos en el pueblo, al Sr. Ariel le sucede exactamente lo contrario, le preocupa el destino de su hijo y a los problemas que este se vaya a enfrentar en el futuro con la escuela, con las autoridades escolares y la reacción de su hijo cuando tenga que estar solo.

En la comunidad migrante que yo estudio en Norte Carlina se puede uno dar cuenta de lo complicado que puede ser el entender el proceso de la educación de los hijos por sus tutores, de los diferentes aspectos que influyen

en ella y del ambiente en el cual interactúan. La experiencia educativa de los hijos de migrantes en las escuelas empieza cuando tienen que buscar un espacio para que sus hijos asistan a la escuela, desde quien los pueda interpretar cuando no se tiene conocimiento del idioma inglés para hacer los trámites en la escuela, de los problemas que se tienen que superar de carácter social, cultural, económicos, psicológicos, pedagógicos, racismo y marginación por ser migrantes indocumentados, mexicanos, indígenas y menores cuando con trabajo hablan español puesto que su lengua materna es el Purhépecha. Aun así

“El sistema escolar de EU presiona a los estudiantes a integrarse social y culturalmente en la “forma de vida” norteamericana y los obliga a negar su identidad nacional y su idioma. Por esto, los jóvenes nacidos en México frecuentemente quedan al margen de las actividades tanto curriculares como extracurriculares en las escuelas públicas. El ambiente cultural de la mayoría de las escuelas no alienta la reivindicación identitaria cultural o la habitualidad de usar el idioma materno” (Cortina, 2004: 66).

En Norte Carolina por ejemplo aun no hay suficientes escuelas bilingües para atender a la gran demanda de la comunidad hispana en que se les enseñe inglés y español, como en cambio si sucede en otros estados de la Unión Americana, en donde incluso hay otra presencia importante de indígenas Purhépechas como en Cornelia, Georgia; Bells, Tennessee; Cobden, Illinois, Reading, Pensilvania, Foley Alabama y Beatle Cree, Michigan. Incluso la educación de sus hijos ha llegado a ser decisiva, al tener que movilizarse y buscar en otros estados un lugar que cuente con programas bilingües para sus hijos, para que a los educandos no se les dificulte mayormente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

EDUCACIÓN BINACIONAL PARA ESTUDIANTES QUE VIAJEN ENTRE MÉXICO-EU

Los hijos de los migrantes, que transitan de un lugar a otros, han aprendido a moverse en ambos lados de la frontera, a experimentar estilos de vida de forma simultanea, a negociar en un espacio y otro, comparar escuelas, planes y programas de estudio, pedagogías, ambientes educativos, evaluaciones, historias cada uno de los países y hasta asimilar el racismo.

Las experiencias que viven los estudiantes en las escuelas norteamericanas se narran de formas diferentes. Al respecto

“Los alumnos recién llegados que no hablan inglés clasificados, separados y dotados de materiales inadecuados y maestros probablemente formados, y [les] es negado el acceso a las materias básicas. A pesar de sentirse más americanizados, siguen siendo separados y mal atendidos por patrones relacionados con su raza y su idioma materno” (Corina, 2004, 69).

Pese a las condiciones en que son tratados, estos niños que transitan entre la frontera, ahora tienen la posibilidad de integrarse a una de las escuelas que participan en el Programa de Educación Binacional (Estudio Binacional 1999; Leco, 2006). Afortunadamente hay programas que abogan por este sector vulnerable de la sociedad, al tratar de sensibilizar tanto a los padres de familia, maestros y alumnos de que los hijos de los migrantes cuentan con ciertos derechos y obligaciones para que puedan enviar a sus hijos a la escuela durante su estancia en México.

Por su parte, el Sistema Educativo Michoacano, con fundamento en el Memorándum de Entendimiento suscrito en agosto de 1990 por el Departamento de Educación de los Estados Unidos y la Secretaría de Educación Pública de México, ofrece la posibilidad de inscribir a los hijos de los migrantes en alguna de las escuelas de nivel básico ya sea primaria o secundaria.

El Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM) nace en el estado de Michoacán con la idea de apoyar a las familias que continuamente se mueven entre México y los EU. Dos son sus propósitos principales: 1) garantizar la continuidad de los procesos educativos de los estudiantes que transitan entre los dos países, otorgando facilidades para integrarse a los centros escolares en cualquier época del año, brindándoles además asesoría durante el periodo vacacional de invierno, así como su acreditación respectiva; 2) fortalecer las relaciones socioeducativas entre México y los EU, a través del intercambio de experiencias académicas y culturales con los maestros y alumnos de ambos países (Jara, 2007: 179).

La Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Educación en el Estado, conjuntamente han simplificado los trámites administrativos para que los migrantes puedan inscribir a sus hijos en forma sencilla e inmediata en cualquiera de las escuelas del Estado de Michoacán, para ello deberán cubrir ciertos requisitos que el programa requiere¹². Aunque los documentos que se

¹² Los requisitos para entrar al programa son: a) contar con la edad adecuada, b) presentar el documento de Transferencia del Estudiante Migrante-Binacional México-EUA; siempre y cuando se provenga de alguno de los Estados de la Unión Americana que participan en el Programa Binacional de Educación, c) copia certificada y fotostática del Acta de Nacimiento o documento legal equivalente, d) dos fotografías tamaño infantil y la Clave Única de Registro de Población si se cuenta con ella, y e) hacer el pago correspondiente en la Secretaría de Educación en el Estado (SEE).

solicitan son de gran utilidad para facilitar el ingreso de los niños a la escuela, sin embargo, bajo ninguna circunstancia son un requisito indispensable para recibirlos y deben ser aceptados aún cuando no cuenten con algún documento que respalde su escolaridad.

CONCLUSIONES

El fenómeno social de la migración internacional México-Estados Unidos constituye un campo interesante para el análisis, a pesar de que se ha abordado desde diferentes perspectivas, aún hay sectores que no se han tratado debidamente, tal es el caso de la educación de la población migrante.

La explicación del nivel educativo tiene que ver con los periodos migratorios, con las condiciones socioeconómicas y culturales. Pero también con el bajo nivel educacional de los padres que limita su capacidad para apoyar la participación de los niños en la escuela, el poco interés que muestran asistiendo a las reuniones escolares y por la limitada visión que se tiene respecto a que el estudio puede garantizar un futuro más próspero.

Afortunadamente la visión en torno a la educación de los niños migrantes ha ido cambiando paulatinamente, tanto en México como en los EU se busca que los hijos asistan a la escuela. Aunque para ello intervienen algunos factores que inciden directamente en los educandos, como: a) tener que compartir el año escolar entre escuelas de México y EU como parte de su movilidad migratoria, quienes experimentan experiencias distintas en lo pedagógico, contenidos y programas de estudio, y tener que lidiar con problemas como el no comprender inglés, sentirse relegado e incluso desplazado por el profesor dentro del salón de clases pero también lidiar con el racismo; b) el género tiene su propio peso, para el caso de las mujeres en la comunidad les resulta más complicado que estas puedan estudiar, mientras que ellas en EU tienen más probabilidades de hacerlo, siempre y cuando no desobedezcan a los usos y costumbres, e incluso son ellas quienes han cursado grados más altos y son más los casos de las graduadas de College y Universidad, en cambio los varones tienden a abandonar la escuela una vez que han cumplido la mayoría de edad para ponerse a trabajar y así poder ayudar a los demás miembros de su familia; c) aunque los migrantes cada vez están más interesados en que sus hijos estudien, pero para que esto se dé suceden varias situaciones, algunos padres prefieren que su hijo a pesar de haber nacido en los EU, los mandan a México para que estudien y una vez que este crezca regrese a continuar estudiando en los EU, lo que le trae un sinnúmero de problemas como el atraso escolar, el ser ubicado en un nivel de acuerdo a su edad que representa una desventaja entre sus compañeros, las deficiencias del idioma inglés, la adaptación, con los programas de estudio, racismo, etc. A los mismos problemas se enfrentan aquellos niños que llegan a los EU por primera vez. En cambio los hijos de los migrantes que se quedan acá muestran un claro desinterés por

estudiar, mostrando actitudes negativas y desobedeciendo las normas, en todo momento muestran interés por migrar y continuar la tradición familiar fortaleciendo las redes de la migración local.

Para los jóvenes la etapa más difícil de superar por su condición socioeconómico, cultural y edad es la secundaria y preparatoria, quienes logran superar dicha etapa y pueden acceder a una escuela de nivel superior hasta obtener el grado. Aunque una vez egresados de alguna Universidad en México el asunto estriba en donde poder desarrollarse profesionalmente, solo un pequeño sector logra acomodarse en algún trabajo y otros más prefieren buscar la aventura en los EU.

A los EU han estado llegando muchos migrantes, entre ellos la comunidad hispana, mexicanos e indígenas de Michoacán, que demandan servicios, como educación por ejemplo. Por lo tanto es importante que el sistema escolar de los EU reconozca la creciente población de alumnos mexicanos y mexicano-estadounidenses e intente comprender mejor su situación, creando programas educativos que responda a sus necesidades y así poder ayudar a este sector que sigue siendo vulnerable en el marco de la migración internacional.

FUENTES CONSULTADAS

- ANDERSON, Warren D. 1997. Ethnic identity and migration among Mexican wage laborers in Southern Illinois. EE.UU. Tesis Doctoral de Antropología, Southern Illinois University, Carbondale, Illinois.
- _____. 1999. "Familias tarascas en el sur de Illinois: la reafirmación de la identidad étnica", en: Gail Mummert (Edit.) *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán, A.C./CIDEM, pp.145-166.
- _____. 2004. "P'urepecha Migration into the U.S. Rural Midwest: History and Current Trends", en: Jonathan Fox y Gaspar Rivera Salgado, *Indigenous Mexican Migrants in the United States*. La Jolla, California, Center U.S. Mexican Studies and Center for Comparative Immigration Studies (UCSD), pp.355-384.
- BARABAS, Alicia M. 2001. "Traspassando fronteras: los migrantes indígenas de México en Estados Unidos", en *Cuadernos del sur*, año: 7, núm. 16, Oaxaca, México, mayo, pp.97-110.
- BEALS Ralph, Larson. 1992. *Cherán: un pueblo al pie de la Sierra Tarasca*. México, El Colegio de Michoacán.
- BORUCHOFF, Judith A. 1999. "Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago", en: Gail Mummert (Edit.) *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán/CIDEM, pp.499-518.
- CORTINA, Regina. 2004. "Factores transnacionales y el desempeño escolar de los inmigrantes mexicanos", en: *Poblanos en Nueva York. Migración rural, educación y bienestar*. Puebla, Puebla, Universidad Iberoamericana Puebla. Pp. 57-74
- _____. 2005. *MexAmerica and the Global American South*. Research presented at the Conference on Navigating the Globalization of the American South, School of Education the University of North Carolina at Chapel Hill, March 3 and 4, pp.1-16
- DURAND, Jorge. 1994. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- _____. 2004. *Nuevas regiones y destino de la migración mexicana*. Texto inédito, facilitado por el autor, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- ESCÁRCEGA, Sylvia y Stefano Varese (coords.). 2004. *La ruta mixteca*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ESPINOZA, Víctor M. 1998. *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*. México, El Colegio de Michoacán/El Colegio de Jalisco.

- ESTUDIO BINACIONAL, 1999. Revisión de la bibliografía escrita por autores mexicanos sobre las características demográficas y económicas de los migrantes mexicanos a Estados Unidos, Vol.14.
- GEORGE, Courthey. 2006. "Transitioning Through Life With Grace: From Mexico to the American South and from Elementary to Middle School", en: *Electronic Memory; Latin American Studies Association, XXVI International Congress*, San Juan, Puerto Rico.
- HENKEN, Ted. 2005. *Undocumented in Dixie: Mexican-Indian Immigration in Rural, "New South" Alabama*. Ponencia presentada en "Immigration to the United States: New Sources and Destinations", Russell Sage Foundation, New York, New York, February 4.
-
- _____. 2006. "Immigrant Song", en: *Press Register*, Alabama, United States, pp.1-4, <http://www.al.com>
- IDEKA, Néstor. 2005. "Hispanos crecen a todo galope en el sur", en: *Qué Pasa. Noticias con Acento Latino*, Raleigh, Norte Carolina, año: 11, núm.38, p.1 y 4
- JACINTO Zavala, Agustín. 1988. "El costumbre" en Cherán", en *Mitología y modernización*. Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, pp.81-102.
- JARA Cervantes, Lauro. 2007. "Programa Binacional de Educación Migrante", en: *Jorhéguarhiri*, Zamora, Mich., Universidad Pedagógica Nacional-unidad 162, pp.179-185
- KOCHHAR, Rakesh, et al. 2005. *The New Latino South: The Context Consequences of Rapid Population growth*. Washington, D.C., Pew Hispanic Center and Pew Research Center Project, Report Present at Immigration to New Settlements Areas, July 26, pp.1-85
- LECO Tomás, Casimiro. 2003. "La migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la Sierra Purhépecha", en: Gustavo López Castro (Coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán, A.C./ Gobierno del Estado de Michoacán, pp.307-335.
-
- _____. 2005. *De una montaña a otra. Movilidad y socialización de los migrantes indígenas de Cherán a Carolina del Norte*. Tesis Doctoral en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Rurales, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, A.C.
-
- _____. 2006. "Educación Binacional. Purhépechas en escuelas bilingües México-Estados Unidos", en: *CIMEXUS Revista de Investigación México-EU*, Vol.1, Núm., México, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- LÓPEZ Castro Gustavo. 1999. "La educación en la experiencia migratoria de niños migrantes", en: Gail Mummert (Editora) *Fronteras Fragmentadas de El Colegio de Michoacán*, Zamora, Mich., Pp.359-374
-
- _____. 2000. "Richard y sus amigos, sociometría de las relaciones en la escuela: Michoacán y Chicago", en:

- Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* de El Colegio de Michoacán, Vol. XXI, núm.83, Zamora, Mich., verano, Pp.119-138
-
- _____. 2003. “La migración no es un juego”, en *Estudios Jaliscienses*, núm.51, Zapopan, Jalisco. El Colegio de Jalisco, febrero, Pp.7-23
-
- _____ y Leticia Díaz Gómez. 2003. “La migración infantil....”, en: Gustavo López Castro (Coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán.
- LÓPEZ, Janet. 2006. “Disconnect and Southern Drawl: Latino Experiences in a Rural Elementary School in the new South, en: *Electronic Memory; Latin American Studies Association, XXVI International Congress*, San Juan, Puerto Rico.
- MARTÍNEZ, Rubén. 2001. *Crossing Over: A Mexican Family on the Migrant Trail*. New, York, EU, Published by Metropolitan Books/Henry Holt and Company.
- MORALES Patricia. 1982. *Indocumentados mexicanos*. México, Grijalbo
- MUMMERT, Gail (Edit.). 1999. *Fronteras fragmentadas*. México, El Colegio de Michoacán/CIDEM.
-
- _____. 2000. “Objetos culturales para los paisanos”, en *José Cesar Lenin Navarro Chávez y Guillermo Vargas Uribe (coord.). El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México. Estudio de caso de los Estados de Guanajuato, Michoacán y Zacatecas*, Morelia, Mich., Escuela de Economía de la UMSNH, pp.175-185.
-
- _____. 2003. “Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes”, en: Gustavo López Castro (Coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, pp.113-145.
- OLMEDO M., Irmá. 1999. “La negociación entre dos culturas: adaptación y resistencia de latinas con respecto a la educación de sus hijos en Chicago”, en: Gail Mummert (Editora) *Fronteras Fragmentadas* de El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., Pp.341-358
- PETRONE, Eleanor. 2006. “School Involvement of Mexican Parents: Crossing Borders, Changing Paradigms”, en: *Electronic Memory; Latin American Studies Association, XXVI International Congress*, San Juan, Puerto Rico.
- RAMÍREZ Herrera, Ana María. 2001. “Migración ilegal de mujeres de la comunidad de Cherán hacia los estados Unidos”, en: *Álvaro Ochoa Serrano (coord.) ... y nos volveremos a encontrar*. México, El Colegio de Michoacán/CIDEM, pp.153-161.
- RIVERA Salgado, Gaspar. 1999. “Mixtec activism in Oaxacalifornia: Transborder grassroots political strategies”, en *The American Behavioral Scientist*, Thousand Oaks, Jun-Jul, pp.1-21.

- _____. 1999. "Binational organization of Mexican Migrants in the United States", en *Social Justice*, San Francisco California, pp.1-17.
- _____. 2000. "La reorientación de la migración del México rural y la participación política de indígenas migrantes en México y los Estados Unidos", en *Norma Clan, Pedro Castillo, Alejandro Álvarez y Federico Manchón (comp.)*, *Las Nuevas Fronteras del Siglo XXI*. México, La Jornada Ediciones/UNAM/UAM/Chicano Latino Research Center, University of California, Santa Cruz., pp.372-396.
- SMITH, Robert C. 2004. "Imaginando los futuros educativos de los mexicanos en Nueva York", en: en *Poblanos en Nueva York. Migración rural, educación y bienestar*. Puebla, Puebla, Universidad Iberoamericana Puebla, pp. 87-112
- _____. 2006. *Mexican New York. Transnational lives of new immigrants*. United States of America, University of California Press.
- SIXTOS Medina, Yuritzkiri, 1999. *Influencia de la migración en la deserción escolar del Municipio de Cherán, Michoacán*. Informe de investigación que se presenta para optar por el grado de Licenciado en Educación Primaria. Escuela Normal Particular "Anahuac" incorporada a la Secretaría de Educación Pública, Morelia, Mich., junio, 250 Pp.
- TAPIA, Carlos Enrique. 2003. "Recorriendo caminos: la literatura a cerca de la migración michoacana", en: Gustavo López Castro (Coord. Edit.) *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, pp.397-345.
- VARESE, Stefano. 2000. "Migrantes indígenas mexicanos en los Estados Unidos: nuevos derechos contra viejos abusos", en *Cuadernos Agrarios* (Nueva época), núm.19-20, México, enero-junio, pp.24-34.
- VELASCO Ortiz, Laura. 2002. *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. México, El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.
- VILLALVA, Kerry. 2006. "Navigating a New Linguistic Landscape: Latinos in North Carolina Classrooms", en: *Electronic Memory; Latin American Studies Association, XXVI International Congress*, San Juan, Puerto Rico.
- ZUÑIGA, Keren. 2006. "Latino/a Parental Involvement and Student Achievement in Rural North Carolina", en: *Electronic Memory; Latin American Studies Association, XXVI International Congress*, San Juan, Puerto Rico.

ENTREVISTAS

Entrevista realizada a Francisco Chapina, joven migrante de Cherán, Mich.,
Realizada por CLT, Burnesville, N.C., agosto de 2006 y en abril de
2007 en Cherán, Mich.

Entrevista realizada al Sr. Enrique Huaroco, migrante de Cherán, Mich.,
Realizada por CLT, Burnesville, N.C., agosto de 2006 y en Cherán,
Mich., febrero de 2007.

Entrevista realizada al Sr. Ariel Estrada, migrante de Cherán, Mich., Realizada
por CLT, Cherán, Mich., febrero de 2007.

Entrevista realizada al Sr. Leyva, migrante de Cherán, Mich., Realizada por
CLT, Cherán, Mich., febrero de 2007.